

Taurohumor

Clonación en la Plaza México

Por **ENRIQUE GUARNER**

En febrero de 1997, o sea, hace apenas un año, el doctor Ian Willmur, del Instituto Roslin en Escocia, llevó a cabo la primera clonación efectiva, creando un mamífero genéticamente idéntico de otro valiéndose de su esquema hereditario. El experimento llevó tres protagonistas que fueron: un donante de ADN (ácido ribonucleico), una madre sustituta y la portadora del óvulo. El doctor Willmur tomó a este último al que le extirpó su núcleo, dejando exclusivamente el citoplasma. A la célula manipulada agregó el núcleo de una que pertenecía al tejido mamario para dar las características exactas que pertenecían al ausente. En ese mismo momento produjo la fusión y así comenzó el desarrollo normal dentro de cualquier fecundación. Finalmente el investigador implantó el embrión en una oveja que a partir de ese momento actuaría como madre hasta la concepción. Fue así como nació "Dolly" un ovino que impactó al mundo por su semejanza con el original que era lanudo y glotón.

El curioso experimento tiene el mérito de que la clonación se llevó a cabo en un animal adulto y no como había sucedido con anterioridad en embriones in vitro. Desde esa fecha de 1997 numerosos laboratorios en el mundo han iniciado sus investigaciones y en el de Oregon Primate Research Center se ha anunciado la producción clonada de dos monos que pertenecen a la especie macacus rhesus que son los parientes más cercanos de los seres humanos. De la misma manera el Genetic Center de Australia dio a conocer que había madurado a quinientos embriones idénticos provenientes de un solo feto, por lo que ha asegurado la próxi-

ma producción ganadera con vacas capaces de dar leche suficiente para alimentar a varios millones de niños del mundo.

Con el nacimiento de los borregos escoceses, se ha planteado la posible clonación humana y el estado avanzado para que se lleve a cabo la misma en un laboratorio. Lo anterior ha desatado una intensa polémica en el mundo, desde el punto de vista científico, social y político. El debate parte de la idea de que se podrían crear personajes nefastos que hicieran daño a la humanidad. Esto último me ha llevado a pensar en que los autores que intervienen en la discusión no han tomado en cuenta la tremenda importancia del factor psicológico en cuanto al desarrollo y conducta de los seres humanos, lo cual en mi opinión resulta trascendental, puesto que el componente mental no es tan heredado como pudiera desearse.

El día de ayer en la Plaza México tuvimos el ejemplo más palpable de clonación cuando en el quinto de la tarde llamado con razón por su trapío y edad con el diminutivo de "Venadito", Eulalio López "Zotoluco" se puso a torear en forma idéntica a como lo hace Eloy Cavazos. En otras palabras, lo imitó de una manera absoluta y el público también "clonado" respondió a ese tipo de toreo en forma idéntica al domingo anterior y de nuevo consiguió la "clonación" del juez Gameros, una especie de "Dolly" en el palco de la autoridad que concedió el segundo rabo consecutivo sin discutir si su reacción era similar a la que había tenido el también "clonado" Chucho Fábula.

Por lo tanto la comunidad científica puede estar de plácemes y tengo la impresión que no es necesario en lo más mínimo el meterse en laboratorios y realizar operaciones tan complicadas como las que llevó a cabo Ian Willmur y que hemos demostrado en la Plaza Monumental México que se puede lograr la clonación de treinta mil espectadores, diez becerritos a cual más chicos y de dos toreros cuya similitud en cuanto a sus actuaciones ha sido absolutamente pasmosa.